Tea Stilton

El FANTASMA del Castillo del Halcón

Club de Tea

DESTINO

Los nombres de Geronimo y Tea Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con ellos son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Tea Stilton
Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami
Ilustraciones de Chiara Balleello, Barbara Pellizzari (diseño) y Francesco Castelli (color)
Diseño gráfico de Yuko Egusa
Dirección artística de Iacopo Bruno
Cubierta de Caterina Giorgetti (diseño) y Flavio Ferron (color)
Diseño gráfico de Giovanna Ferraris /theWorldofDOT
Ilustraciones de las páginas iniciales y finales de Barbara Pellizzari (diseño) y Francesco Castelli (color) | Mapa de Caterina Giorgetti (diseño) y Flavio Ferron (color)

Título original: *Il fantasma di Castel Falco*
© de la traducción: Helena Aguilà, 2015

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2012 – Edizioni Piemme S.p.A., Palazzo Mondadori – Via Mondadori 1, 20090 Segrate – Italia / www.geronimostilton.com
© 2015, 2017 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán – Italia
foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: octubre de 2015
Primera edición en esta presentación: abril de 2017
ISBN: 978-84-08-17010-5
Depósito legal: B. 5.748-2017
Impreso en España – Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

Tea Stilton

El FANTASMA del Castillo del Halcón

DESTINO

ÍNDICE

Aprender juntas	7
Picnic con sorpresa	12
El viento trae una noticia	19
Mystery en clase	23
Clases de escritura	29
Mensaje interrumpido	34
Una insólita bienvenida	40
Una clase muy movida	48
Misteriosas desapariciones	55
¿Dónde se ha metido Shen?	60
Un misterio, muchos relatos	65

Se vende castillo (con fantasmas) 69
¡Al fantasma, al fantasma! 74
Búsqueda nocturna 79
Un saco lleno de... pistas 87
Fantasmas de mentira, desastres de verdad 92
Identidad de dos fantasmas 96
Un contraataque genial 101
Una bienvenida escalofriante 106
Antídoto contra el miedo 113
Una dedicatoria especial 116

Aprender juntas

UNA SEMANA, TRES DÍAS, SIETE HORAS Y CUARENTA MINUTOS: era el tiempo que faltaba para terminar el semestre. Se acercaban los exámenes finales y no había estudiante de Ratford que no estuviera INMERSO en los estudios. Las chicas del Club de Tea también se estaban preparando… ¡a su manera! Las chicas sabían que incluso las situaciones más difíciles podían ser más llevaderas si las afrontaban juntas y con alegría. Así, armadas con ROTULADORES y hojas de colores, decidieron hacer la lista de los temas que debían estudiar y proponer una manera DIVERTIDA de aprender.

La sugerencia definitiva fue idea de la pequeña **María**, la hermanita de Paulina, que le aconsejó a su hermana mayor ¡convertir las clases en un **JUEGO**!

La propuesta **ENTUSIASMÓ** a las chicas, que se esforzaron inventando formas **FANTASIOSAS** y divertidas para repasar.

Por ejemplo, para aprenderse de memoria un SONETO de William Shakespeare, habían convertido el texto en una CANCIÓN para cantar todas juntas.

Para el examen de biología MARINA, inventaron una versión CIENTÍFICA del juego de la oca, escribiendo una pregunta en cada casilla del tablero.

Aquella tarde, cuando Colette ASOMÓ por la puerta de la habitación de Nicky y Paulina con una gran cesta de mimbre bajo el brazo, sus amigas comprendieron en seguida que las

¡Hola!
¡Ey, Cocó!

esperaba otra sesión de estudio DIVERTIDA y original.

—Chicas, dejad los libros y poneos las zapatillas de deporte..., ¡nos vamos al **MONTE DESPEÑADERO**! —exclamó Colette.

—¿Al monte Despeñadero? —preguntó Nicky, poniéndose en pie ENTUSIASMADA—. ¿Qué vamos a hacer allí?

—Nada de preguntas —sonrió Colette—, ¡es una SORPRESA!

Sin decir nada más, se alejó por el pasillo, dejando tras de sí el aroma delicioso que desprendía la misteriosa **CESTA** de mimbre…

Picnic con sorpresa

Durante la larga caminata, Colette no quiso desvelar lo que les tenía RESERVADO a sus amigas.
—Tenemos mucho que estudiar... ¡puff! —jadeó Pamela—. ¿Crees que es el mejor mo-

mento para irnos de excursión a la montaña, Cocó?

—No es una simple excursión —puntualizó Colette, con aire misterioso—. En seguida **VERÉIS** qué he preparado…

—¡Un picnic! —exclamó Violet, cuando Colette se detuvo al fin y extendió sobre la hierba un MANTEL a cuadros.

—Mejor aún —la corrigió su amiga—. ¡Es un picnic con **PREGUNTAS**! Entretanto merendamos, repasaremos los temas de *historia*, respondiendo a varias cuestiones.

Mientras Colette sacaba de la cesta todo lo necesario para la merienda, Nicky, Pam, Paulina y Violet vieron que cada servilleta, plato y vaso llevaba escrita una **PREGUNTA** de historia.

—¡Por mil motores motorizados! ¡Qué idea tan superratónica! —dijo Pam, mirando las exquisiteces que sacaba Colette.

—Realmente la historia nunca me había parecido tan **APETITOSA** —añadió Nicky.

Así, entre un zumo de manzana y un bocadillo, las chicas fueron repasando los temas del *CURSO DE HISTORIA* del profesor Chispa.

—¡Ha sido un día **INOLVIDABLE**! —comentó Paulina, satisfecha.

—Sí —confirmó Violet, **TENDIÉNDOSE** sobre la hierba fresca—. Tendríamos que venir más a menudo al monte Despeñadero, es un sitio muy **TRANQUILO**...

De pronto, un ruido que sonaba como unos fuertes **MARTILLAZOS** desmintió las palabras de Violet.

—¡Viene del Castillo del Halcón! —exclamó Nicky, volviéndose a mirar el antiguo edificio que se erguía cerca de allí.

—Qué RARO —observó Pamela—. Hace años que allí no vive nadie.

¿Era posible que el Castillo del Halcón ya no estuviera deshabitado? Las chicas no pudieron resistir la curiosidad y fueron corriendo a ver qué ocurría.

—Este lugar da ESCALOFRÍOS —susurró Colette, al aproximarse a la verja del castillo.

—Hay una furgoneta aparcada, pero no veo a NADIE… —dijo Violet, mirando a través de las rejas.

—¡EH, CHICAS! ¿QUÉ QUERÉIS?

—exclamó de pronto una voz BRUSCA.

De detrás de la furgoneta, asomaron dos roedores con sus trajes de trabajo.

—¡Buenos días! —dijo Violet—. Hemos oído RUIDOS y hemos venido a echar un vistazo.

¡LARGO!
EJEM... ¡HOLA!

—¿Son los nuevos inquilinos del castillo? —preguntó Nicky.

Los dos se intercambiaron una mirada **RECELOSA**. Luego, uno de ellos dijo:

—No. Nos envía el nuevo propietario para hacer algunos **ARREGLILLOS**, antes de que él se instale.

—Y ahora que ya habéis metido las narices donde no debíais, podéis marcharos —concluyó su compañero.

—¡Qué maleducado! —exclamó Colette, mientras se alejaba con sus amigas.

—Pues sí —convino Paulina—. ¡Esperemos que el nuevo propietario sea más **SIMPÁTICO**!